

**LA DESESPERADA BÚSQUEDA DE ARCHIVEROS Y
ERUDITOS: LOS EPISTOLARIOS¹ Y 'SOUVENIRS'
COMO FUENTES DE ARCHIVO EN LA ILUSTRACIÓN
CASANOVA, MUNIBE Y LIGNE**

F. BORJA DE AGUINAGALDE

(1) Hace poquisimo se ha publicado en varios países europeos de modo simultáneo el apasionante ensayo de ROBILANT, Andrea di "*Un amor veneciano. La historia real de un idilio apasionado en la Venecia del siglo XVIII*", Lumen, 2003, 470 pgs. Descendiente directo de los protagonistas, el autor proporciona una muestra muy elocuente de lo que da de sí el descubrimiento de un baul de cartas del XVIII en un viejo archivo familiar (la abuela del autor era la última Mocenigo de St. Stae) unido a una pluma ágil y el uso de una bibliografía bien escogida. ¿Cuántas sorpresas de este tipo nos pueden deparar la Bascongada y su época?

1. PRESENTACIÓN²

El objeto de este breve análisis es establecer un paralelismo, que me parece sumamente ilustrativo, en la manera de abordar el análisis de la documentación más personal de varios personajes clave de la Ilustración.

Se trata de resaltar cómo en los casos escogidos –por tratarse de personajes de primer plano y ofrecer importantes similitudes– la ausencia de fuentes epistolares significativas ha tenido y tiene una relevancia muy notable a la hora de acercarnos a ellos. Y cómo los estudiosos que han intentado llenar estas lagunas no han tenido la fortuna de descubrir los ‘alijos’ documentales que les hubieran –nos hubieran– hecho felices. Giacomo Casanova, el Príncipe de Ligne y Xabier Munibe (podemos hacer extensible su caso al de su grupo de amigos) es cierto que escribieron animados del entusiasmo de su siglo y de su sociedad, pero en ninguno de los tres casos hemos conservado el resultado documental de esta actividad.

La relevancia historiográfica que este hecho tiene es muy grande y creo que no ha sido resaltada suficientemente hasta la fecha.

2. “GENS DE LETTRES”, ERUDITOS E HISTORIADORES³

1.- Hay un elemento común en el estudio de las grandes figuras de la Ilustración, sean estas del ámbito cultural o geográfico que fueren,

(2) El II Coloquio de Toulouse, para quien suscribe, no abordó sino de modo muy general el tema principal. En este sentido, creo que puede tener alguna utilidad la publicación de este texto que presenté someramente. Es una reflexión que pretende contextualizar un problema más genérico que, creo, se deberá de abordar de modo más preciso en futuras reuniones.

(3) Para contextualizar algunos de estos problemas, ref. MASSEAU, D. “L’invention de l’intellectuel dans l’Europe du XVIIIe siècle”, PUF, 1994; especialmente los primeros capítulos, pags. 5-86.

universal como Casanova o Ligne, o más local como Munibe; pertenezcan al estamento noble en cualquiera de sus niveles, como Ligne o Munibe, o vivan 'more nobilium', como Casanova; y practiquen con mayor o menor fortuna el noble oficio de la pluma: todos ellos han sido mitificados hasta convertirlos en pálidos reflejos de sí mismos.

Desde fines del XIX hasta la crisis cultural europea de los años 40 se desarrolla por parte de la élite erudita una vuelta a las propias raíces de los personajes, en busca de las 'personas' concretas. Es la época de la edición crítica de 'souvenirs', 'lettres' y 'correspondances' de los siglos XVIII y XIX por parte de archiveros, eruditos de alto nivel (entre los que hay un grupo importante de diplomáticos) que encuentran en editoriales como la parisina Plon su editor natural. Provenientes de toda Europa, están centrados en el descubrimiento del lado humano e íntimo de la historia, con minúscula.

De la edición, sí, pero cuando se puede y hay materiales Es decir, es también la época de la búsqueda de esos documentos que la gran historia no recoge ni atiende hasta ese momento, centrada como está en los documentos diplomáticos, hacendísticos, de Cancillerías, etc. que sustentan la Gran historia de las Naciones⁴ y Estados europeos "en construcción". ¿Dónde podemos descubrir la intimidad de nuestros héroes y restituirles su aspecto más humano?

La edición por Ricardo, Príncipe de Metternich, de la correspondencia diplomática de su padre⁵, no persigue obviamente el mismo objeto que la edición de las Cartas de mujeres a G. Casanova que A. Ravá⁶ rescata de los Archivos del Conde Waldstein en Dux (Bohemia). Pero se trata en ambos casos (más en el segundo que en el primero) de mostrar el lado más humano, sea del gran Canciller austriaco en el

(4) Paralelamente a la creación de los Archivos Históricos Nacionales. Cífr. en relación a esta apasionante cuestión BARRET-KRIEGLER, B. "Les historiens et la monarchie", 4 vols., PUF, París. 1987-1989.

(5) Ref. METTERNICH, Prince de. "Mémoires, documents et écrits divers, publiés par son fils le Prince Richard de Metternich, classés et réunis par M. de Klinkowstroem (1773 - 1859)", Plon, 8 vols, 1880 - 1884. Las del Canciller se consideran un ejemplo en su género.

(6) Ref. RAVA, Aldo "Lettere di donne a Casanova", 1912.

zénit de su poder y su posterior declive, sea del veneciano viajero impenitente y encantador.

Hay sin embargo un hecho común muy interesante, que es el objeto de estudio de este II Coloquio, y que une a nuestros tres grandes ilustrados –además de un talante ante la vida más que similar que merecería un estudio de caracteres que pusiera en relación el *pathos* de la Ilustración y su siglo con la vida desenfadada de todos ellos- : ninguno de ellos ha dejado un epistolario completo ni voluminoso, y para todos ellos se han rastreado archivos y bibliotecas públicas y privadas de media Europa a la búsqueda de aquel filón que permitiera restituir los lados oscuros o complejos de su personalidad. Y por este motivo, además de para dar alguna perspectiva más adecuada a este artículo “sobre Fuentes”, traigo a colación la comparación entre los tres, que encuentro de las más pertinentes en esta cuestión.

2.- No está de más contextualizar nuestro interés por la *recuperación* de fuentes epistolares⁷. Que es paralelo al desinterés de otras generaciones y épocas.

Las ciencias sociales hace tiempo que reivindican el uso de las correspondencias como fuente de reconstrucción sociológica, historiográfica, o literaria. Pero no siempre ha sido así, como han señalado otros participantes en este II Coloquio.

En el caso de la Ilustración, o más genérico del siglo XVIII, creo que hay que señalar un antes y un después de los años de la gran crisis europea de fines del XIX y primer tercio del XX⁸.

La enorme efervescencia editorial en el ámbito de los *souvenirs* y *correspondances* de Ollendorf, CalmanLevi o Plon (por citar solo los editores más activos), que antes indicaba, hay que entenderla en el con-

(7) Ref. el nº 18 de la *Revista de Historia Moderna, Anales de la Universidad de Alicante*, 2000 “Epistolarios. Correspondencia”, 1 a 246. Especialmente la aportación de MESTRE SANCHIS, A. “La carta, fuente de conocimiento histórico”, pgs. 13 a 26.

(8) En esto, como en tantos otros casos, la Gran Bretaña sigue vías diferentes. Para entender la evolución como grupo del estamento sigo creyendo que el análisis más completo es el ya clásico de CANNADINE, D., “Declino e caduta dell’aristocrazia britannica”, Mondadori, 1991, 847 pgs.

texto de una sociedad aristocrática que ve derrumbarse de modo definitivo su sistema⁹. Corre a intentar recuperar por todos los medios cualquier vestigio de este mundo que desaparece. No sé si se puede conceptualizar como una especie de reflejo reaccionario, pero es innegable que la mayor parte de los *souvenirs*, si dejamos a un lado los estrictamente políticos y/o diplomáticos, provienen de una aristocracia titulada y afrancesada. Que se trate de la pléyade de nobles franceses de provincias, o de grandes funcionarios y aristócratas parisinos, de la duquesa de Dino, del mariscal Castellane, de la polaca Rosalía Lubomirska, Condesa Rzewska, o de la baronesa Du Montet, hoy es el día en que contamos con un material para reconstruir los modos de convivir, pensar, socializar la vida, etc. de toda una generación y de un estamento o élite que era, en su momento, quien gobernaba el viejo Continente.

La Europa ilustrada del XIX, o al menos una parte de ella, se preocupó de recuperar estos materiales, de proceder a su "*misse en valeur*", (elocuente expresión francesa de difícil traducción).

Otro sector de la erudición se preocupó así mismo de recuperar la correspondencia de los eruditos, filósofos, etc. del XVIII.

3.- Este trabajo ingente (piénsese en lo que suponía editar, con los medios de la época, este género de voluminosos textos, a menudo en ediciones cargadas de un aparato erudito espectacular) consumió los desvelos de una generación y, lo que es mucho más importante, recuperó del olvido para siempre, muchísimo material de archivo que hoy día quizás, sin este esfuerzo, se hubiera perdido. Creó además un mercado especializado, puso a disposición de eruditos y lectores cultivados un material de primera importancia para entender un mundo hacía muy poco ¿desaparecido?, contribuyó a construir un imaginario social que todavía hoy se rastrea entre algunas aristocracias o élites¹⁰.

(9) Como contexto, para mí todavía válido a pesar de haber recibido tantas críticas, el clásico MAYER, Arno J. "The persistence of the Old Regime. Europe to the Great War", New York, 1981.

(10) Ref. el espléndido análisis de E. MENSION-RIGAU, "Aristocrats et grands bourgeois. Education, traditions, valeurs", Plon, 1994.

Todo este movimiento sucede, como decía, entre aproximadamente 1870 – 1920. En España, en la época, nada –o casi nada– de esto tiene lugar. Perdimos una ocasión de oro, y no es este el momento de ahondar sobre el circunstancial retraso erudito o universitario español.

Hay además un hecho trascendente unido a esto: no se produce este movimiento erudito y editor por razones solo sociales (no existe una aristocracia que se sienta amenazada) o educativas (no hay tampoco un mercado que absorba este tipo de textos), sino, quizás, por motivos profundamente culturales. Es decir, porque no hay, o hay muy pocos, textos de este tipo. Salvo casos muy aislados, el movimiento ilustrado europeo cala poco y mal en la periferia¹¹.

En comparación con otras regiones europeas, no se produce el tipo del ilustrado escritor, del memorialista¹². Y no se puede crear de la nada.

En el caso de la historia de la RSBAP, J. De Urquijo es quizás la personalidad más a tono con la corriente europea que señalo. El fué quien se interesó por la correspondencia y los documentos privados de los amigos del país, y habló largo en su bello ensayo “Los Amigos del País (según cartas y otros documentos inéditos del XVIII)” (1929; editado precedentemente en la RIEV). En sus notas a pié de pagina da pistas sobre cartas y documentos curiosos.

Este **momento historiográfico** pasó y no dió mayores frutos. En contraste con lo que afirmaba precedentemente, además, tampoco una élite cultivada se preocupó de guardar cartas y papeles de archivo (o

(11) Son muy interesantes y significativas las incursiones que en estos temas lleva a cabo el conocido hispanista A. MOREL-FATIO, en sus “Études sur l’Espagne”, publicados en Paris por Champion (tan vinculado, por cierto, a la RIEV); especialmente la 2ª serie (1906).

(12) Ello no obstante, sí que tenemos casos aislados importantes. Sin ir demasiado lejos, en el Archivo de la Compañía de Jesus (Loyola) se conserva el prolijo e interesantísimo diario (1767 a 1815) del Jesuita M. Luengo, que solo hace dos años ha merecido ser editado de modo parcial. Ref. LUENGO, Manuel. “Memoria de un Exilio. Diario de la expulsión de los Jesuitas de los dominios del Rey de España (1767 - 1768)”. Estudio introductorio y notas de Inmaculada Fernández Arrillaga. Alicante, 2001, 873 pp.

los destruyó, como es tradición ocurrió con los descendientes de Altuna¹³...). Poco o nada hay de Narros, Altuna y del propio Peñaflorida en sus respectivos archivos familiares. La mayor colección de cartas la constituye el denominado “Fondo Alava”, de todos conocido gracias a la edición parcial de J. I. Tellechea.

3. EL ESPÍRITU DE LA ILUSTRACIÓN Y LAS FUENTES DOCUMENTALES

1. Personalmente estoy persuadido de que es muy difícil comprender el “espíritu” colectivo que animó la Ilustración en Europa sin haberse deleitado con la lectura pausada de las apasionantes “*Mémoires*” del veneciano Giacomo Casanova, o sin haber dedicado el tiempo preciso a empaparse del verbo y la densidad literaria y expresiva, del ‘*esprit*’, que brota de la correspondencia de J.J. Rousseau, de los “Fragments de ma vie” del Príncipe de Ligne, o de las *lettres* y *souvenirs* de tantos hombres y mujeres del XVIII. Se trate del desenfadado y libertino Sade¹⁴, del erudito abate Galliani, de la espiritual Mme du Deffand¹⁵ o del minucioso Emmanuel, Duc de Croÿ¹⁶, por citar solo algunos de los más representativos del ámbito más próximo.

En este sentido, las cartas personales o los *souvenirs*, escritos con mayor o menor fortuna, son algo más, mucho más, que simples fuen-

(13) Tradición oral de dudosa veracidad. Lo mismo se imputa a los herederos de Beaumarchais... [ref. BEAUMARCHAIS, P.-A. C. de [edit. M. Lever], “*Lettres galantes à Mme. De Godeville*”, 2004, pg. 14, en nota]. Se sabe que hay una cierta tendencia a atribuir al *beato* siglo XIX un interés especial en destruir los rastros documentales –epistolares, especialmente- de los antepasados libertinos del XVIII.

(14) Ref. SADE, D. A. F. “*Papiers de famille*”, Fayard, vol. I y II, 1993 – 1995.

(15) Ref. los trabajos de B. CRAVERI, especialmente el ya célebre “*Mme du Deffand y su mundo*”, Edit. Siruela, 1992.

(16) Ref. Vete. DE GROUCHY y P. COTTIN “*Journal inédit du Duc de Croÿ, 1718 – 1784*”, Paris, 1906 y ss. Editan un extracto de los 41 vols. que se conservan en la Bibliothèque de l’Arsenal. Así mismo el espléndido estudio de M.-P. DRION, “*Emmanuel de Croÿ (1718 – 1784), Itinéraire intellectuel et réussite nobiliaire au siècle des Lumières*”, Université de Bruxelles, 1987. Croÿ es un caso poco conocido y muy representativo, que cuenta con un análisis, el de Drion, estremadamente interesante para el tema y la época que nos interesan.

tes documentales para reconstruir acontecimientos, corrientes intelectuales o influencias culturales de ámbito europeo amplio. Proporcionan una ventana permanentemente abierta a la época. Una ventana atemporal, que nunca pierde vigor y gana cada vez más en elocuencia, densidad o fuerza evocadora. Constituyen además, en sí mismos, una lectura esclarecedora de la época, como antes decía.

2. La *historia privada* de la Ilustración en el País Vasco está en su mayor parte por escribir, si obviamos los tópicos habituales y los lugares comunes repetidos con tanto entusiasmo.

Reflexionando desde el ángulo que este Seminario propone, hay dos evidencias que creo preciso señalar:

- a. la Ilustración, y la RSBAP, no han recibido ni reciben la atención que merecen. No hay una tradición historiográfica continuada y estable, aunque estos años se hayan producido aportaciones generales muy estimables. El grupo de trabajo de la Universidad de Toulouse es hoy día el principal exponente.
- b. las fuentes documentales *de y sobre* la Bascongada son más bien exiguas, por circunstancias que no siempre son fáciles de adivinar, y, además, no se han explotado con intensidad.

Ligne y Casanova encarnan el '*Esprit*' del dieciocho, que es tanto como decir que sin ellos el siglo nos sería incomprendible. *Esprit* que está integrado de dosis de '*bon ton*', inteligencia, sensibilidad, arte de la conversación, cosmopolitismo No sabemos si Munibe era un hombre de *esprit*, pero es muy probable que sí.

Esta forma de ser y de actuar no deja reflejo en los documentos oficiales, que son la fuente principal de los historiadores. De hecho, tanto Casanova como Ligne, hombres de múltiples saberes, han asomado a la escena de la actividad política o económica, de modo fugaz. Casanova con su exitosa propuesta de lotería nacional en Francia, por ejemplo, o Ligne con su celeberrima actividad y muerte en 1814

(17) Ref. la edición crítica definitiva de las obras del PRINCE DE LIGNE, «Fragments d'histoire de ma vie», que se lleva a cabo por un grupo de expertos, bajo los auspicios, como es tan habitual en este ámbito de investigación, de la

durante el Congreso de Viena. Sus memorias¹⁷ son las que nos dan cuenta del personaje, pero se les puede rastrear en la correspondencia cruzada por soberanos ilustrados, políticos, eruditos, músicos... de toda Europa.

3.- Se trata, pues, de personajes cuya traza es preciso rebuscar en correspondencias, souvenirs, etc., que no siempre abundan.

Y aquí es donde nos encontramos en el mismo caso que en el de la historia de la Bascongada, aunque con algunos matices.

La RSBAP fue un grupo de gente que produjo un archivo, fruto de su actividad, que nos ha llegado muy mutilado. Esto es cierto¹⁸. Pero no es este el lugar idóneo para entender realmente cuál fue su sentimiento ilustrado. Cómo pensaban realmente de las cosas. En su dimensión de ilustrados, necesitamos de otras fuentes para entenderles y ubicarles en su entorno cultural.

4.- De hecho, las fuentes que disponemos hasta la fecha han dado el tono a las investigaciones más abundantes sobre la Bascongada. Se ha estudiado sobre todo su actividad científica y su influencia social y económica, algo de sus biografías, y de las redes de poder que tejieron. De algún modo, se ha privilegiado una aproximación de corte político o institucional, muy al estilo de una escuela historiográfica determinada.

Pero esta aproximación olvida un hecho fundamental. La Bascongada se creó *para* hacer cosas, pero no se fundó por que se viera esa necesidad, o no de modo determinante.

...
CasaChampion. Edición apoyada por las investigaciones que regularmente se editan en la nueva serie de "Annales del Prince de Ligne", (bajo los auspicios del actual Príncipe). Como edición accesible, se recomienda la última bajo el título "Mémoires, lettres et pensées", Paris, Editions F. Bourin, 1989. Grueso volumen que en 817 pgs. (encuadernadas en el rosa de la librea de Ligne), recoge los escritos del Príncipe y da noticias de ediciones precedentes.

(18) Me permito remitir a mi trabajo publicado en el I Coloquio de Toulouse, AGUINAGALDE, F. B "¿Por qué los Archivos de la Bascongada son complicados?. Notas archivísticas a un coloquio sobre la Amistad", Toulouse, 2001.

El caldo de cultivo de su génesis es el “*esprit de société*” afrancesado¹⁹, copiado por un grupo de amigos y parientes que entendían de este modo la manera de comunicarse, que entendían la vida, si podemos decirlo así, de una manera muy diferente a la de sus padres y abuelos.

Ahí está el salto de gigante de la Bascongada.

Y ahí la paradoja de su propia historia: el “*Esprit de société*”²⁰ no se transcribe en actas administrativas²¹ ni en documentos contables. Se refleja en las conversaciones, que se transcriben en la correspondencia que resume a los ausentes, a los “corresponsales”, lo que se ha debatido o se ha comunicado “chez” uno u otro.

Y en este ámbito, la ausencia de documentación coetánea e ilustrativa para la Bascongada es abrumadora.

4. LA PARADOJA DE CASANOVA, LIGNE Y MUNIBE

“Nous savons, par les Mémoires, que Casanova fut en relations épistolaires avec un nombre considérable de ses contemporains; mais nous n'ignorons pas que rares sont, parmi ses lettres, celles qui ont pu être retrouvées.

... Mais ne désespérons de rien: les enquêtes casanoviennes se poursuivent en bien des points du monde, qui peut-être réussiront à exhumer de précieuses pages, sans doute encloses en des archives familiales”

R. Vèze, *Correspondance inédite de Jacques Casanova (1760-1766)*, in “Pages Casanoviennes”, III, Paris, 1925, pg. 1

(19) Ref. FUMAROLI, M. “Quand l'Europe parlait français”, 2001.

(20) Es muy ilustrativo para comprender esta dimensión el libro recopilación de Jacqueline HELLEGOUARC'H, “*L'esprit de société. Cercles et salons parisiens au XVIIe siècle*”, Paris, 2000.

(21) Nunca se insistirá lo suficiente sobre esta comprensión muy limitada, tan contagiada de una visión institucional y política, de la naturaleza de la Bascongada. Visión muy al gusto de la historiografía del XIX y primera mitad del XX.

1.- Por, entre otros factores, insistencia del Príncipe de Ligne, Casanova decidió escribir sus Memorias, de las que envió el primer borrador a su amigo y protector²², quien quedó encantado del relato.

Las memorias cuentan de modo secuencial las aventuras de un gran “*charmeur*”, del que tenemos noticias en múltiples archivos públicos y privados europeos. Y del que se encuentran referencias en correspondencias, souvenirs y diarios de medio continente.

Sin embargo, curiosamente, durante un siglo una serie de eruditos, que gustan de agruparse bajo el epígrafe de “casanovistas”, han escudriñado el largo relato autobiográfico para datar sus detalles, identificar los personajes, que son cientos y de todos los estamentos sociales (desde Catalina de Rusia o Federico de Prusia a Voltaire o Choiseul, desde el polaco Branicki a la misteriosa y bella Giustiniana Wynne, pasando por toda clase de truhanes, jugadores, aventureros...), e identificar los paisajes y ambientes. Historiadores de la talla de los italianos P. Molmenti o A. Ravá, de los franceses Ch. Samaran, O. Uzanne o R. Vehse, del austriaco J. Gugitz (cuyas aportaciones quizás sean las más relevantes), permitieron abordar la espléndida edición de “La Sirene” en 12 volúmenes (1924-1935), hoy solo superada, en lo que al texto se refiere, con la edición del manuscrito original que guardaba celosamente el alemán Brokhorst (pero cuyo aparato crítico viene a reproducir el de la edición citada²³). El objeto merecía el esfuerzo, pues no en vano el relato recorre toda Europa y aporta noticias de casi todos los personajes que tenían algo que decir o mostrar en estos años.

Sin embargo, toda esta ingente masa de pesquisas adolece desde el principio de una gran carencia que denuncian todos los eruditos de un

(22) No en vano Ligne le había conseguido un retiro honroso a su amigo veneciano como bibliotecario de su sobrino político J. E., Conde de Waldstein, en el castillo bohemio de Dux. Ref. UZANNE, O “Les relations de Ligne et de Casanova. Lettres du Prince à l’aventurier”, in *Annales Prince de Ligne*, Tome I (1920), pgs. 221-242.

(23) Es un hecho significativo que viene a corroborar lo que decía antes. En 2000 parece que ya no es posible contar con una “red” de eruditos europeos capaces de mejorar o profundizar en los aspectos concretos del texto, y se echa mano de la simple mejora del trabajo llevado a cabo hace más de 80 años. Son otros tiempos.... A raíz del bicentenario del fallecimiento de Casanova (1998), se incrementó de manera importante el interés en su figura. Aparte un interesante Congreso celebrado en Grenoble, la aportación principal es el estudio de LUNA, M. F. “Casanova memorialiste”, Champion, 1998, 556 pgs. (con importante bibliografía).

modo u otro: la falta de cartas y documentos del propio Casanova, a parte la colección de escritos inéditos y la colección del Castillo de Dux y media docena de archivos privados austriacos, alemanes o venecianos.

Casanova se carteaba con media Europa, y es muy poco lo que subsiste de todo este inmenso trasiego postal, para desasosiego de expertos e historiadores.

Ligne sale mejor parado. Si bien tampoco se ha realizado hasta la fecha una edición sistemática de su dispersa correspondencia (aparte la conservada en Boeleil, en el archivo de los príncipes de Ligne, en parte recogida y recuperada por sus herederos), es así mismo cierto que ya en vida el Príncipe tuvo cuidado en editar algunas de sus cartas más importantes. La colección de los "Annales" en sus dos épocas o series (1920-1938²⁴; y 1987 en adelante) ha recuperado una parte importante del epistolario, y la monumental edición de sus obras completas por un grupo de especialistas y bajo el sello editorial Champion parece que va a acometer este trabajo de modo definitivo. Aún y todo, se trata de un epistolario más bien selecto. Es decir, no se trata de una colección completa o voluminosa.

2.- Lo mismo ocurre, si bien en circunstancias algo diferentes, en el entorno de la Bascongada. La ilustración vasca, la Bascongada, Munibe.... Han dejado muy poco rastro epistolar.

Empezando por la célebre y probablemente apócrifa²⁵ carta de Rousseau a Manuel Ignacio de Altuna de 30.06.1748²⁶, hasta la gran -y

(24) Indices de la primera serie en "Nouvelles Annales Prince de Ligne", XII (1998), pgs. 172-92.

(25) Así se considera en el último gran trabajo general sobre Rousseau. Ref. TROSSON et EIGELDINGER (dir.) "Dictionnaire de Jean-Jacques Rousseau", Champion, Paris, 1996, *sub voce* Altuna.

(26) Ref. la edición definitiva de DUFOR, Th., "*Correspondance generale de J.-J. Rousseau*", vol. I, Paris, A. Colin, 1924; carta nº 100, pgs. 282-84, "A Monsieur Altuna". Edita la carta con varios párrafos inéditos hasta la fecha (curiosamente desconocidos por quienes le han dedicado alguna atención entre nosotros). En los vols. 5 y 6 de la "Correspondance", P.P. Plan, editor de la obra, propone una serie de observaciones sobre la autenticidad de esta carta, citando, entre otros, a J. De Urquijo, quien le remitió algunas aclaraciones al editor (1926). Ref. el vol. 5, anexo en pg. 373: "*les renseignements manquaient jusqu'ici sur d'Altuna...*" etc. y nota al vol. 6, pg. 384.

quizás única- colección de Munibe Alava, el panorama es desolador. Exactamente igual que en los casos de Casanova o Ligne: una desesperante ausencia de documentos *relevantes* en número suficiente (¿lo podríamos llamar “masa crítica”?) para poder interpretar la época y los personajes.

En el lado del relato, contamos con un curioso texto salido de la pluma de Miguel José de Olaso (1718-1773), primer Secretario de la Bascongada: unas “memorias” sobre el origen de la Sociedad y sus primeros años, que Urquijo editó atribuyéndolo a Peñafloreda.

5. A GUIZA DE CONCLUSIÓN...

Como decía al inicio de este breve texto, mi objetivo no es otro que contextualizar una carencia importante para *entender* a la Bascongada. Pero no solo esto. Creo que es importante dar alguna solución operativa.

En este sentido, lo primero que hay que constatar es que no es fácil retomar la actividad de hace cien años y pretender comenzar a editar textos y epistolarios que, como digo, además creo que son muy escasos²⁷. Y si existen, están mutilados o son muy poco voluminosos.

Sin salir del modesto ámbito de la Bascongada creo que tenemos un instrumento de difusión y edición de primer orden y de cierto prestigio, que es el Boletín de Amigos del País. Entiendo que es urgente su reconversión —parcial o total— en el sentido de hacer de él un **Anuario especializado dedicado exclusivamente al estudio del XVIII y la Bascongada**. El caso de los “Annales Prince de Ligne” puede servir de ejemplo. Y, con este espíritu, acometer en sus páginas la edición de monográficos con la documentación del fondo Prestamero, la reconstrucción de las Actas de las Comisiones y su edición íntegra, etc.

En estos momentos de crisis cultural, de dispersión y cierta vulgaridad, creo que una parte del futuro intelectual y cultural de la

(27) Me remito en esta cuestión a las diferentes aportaciones de los archiveros presentes (incluido quien suscribe) en los Coloquios de Historia de la Bascongada celebrados estos últimos años. Es un lugar común la pobreza de las fuentes epistolares en relación al volumen que pudiéramos haber conservado. Para empezar, habría que editar la correspondencia de Olaso conservada en el Archivo Zavala además de completar la del fondo Alava-, o investigar fondos en los Archivos de los Murga y los Gaytán de Ayala.

Bascongada en este ámbito concreto para por la definitiva especialización. Es la manera de aportar *valor* a la sociedad. Y tiene sentido desde la tradición que nutre una parte de nuestra identidad.